

Peronismo y kimilsungismo: un análisis de la representación de la Argentina en la prensa norcoreana y de la influencia de las delegaciones argentinas que viajaron a Corea del Norte en el marco de la guerra fría

Peronism and Kimilsungism: An analysis of the representation of Argentina in the North Korean press, as well as the influence of the Argentinian delegations traveling to North Korea in the framework of the cold war

DOI: <https://doi.org/10.17230/map.v13.i24.04>

Camilo Aguirre Torrini

University of Sussex (Reino Unido)

<https://orcid.org/0000-0003-0991-3028>

Dante Alejandro Anderson

Universidad Nacional de Córdoba

57 <https://orcid.org/0000-0002-1560-4021>

Resumen

Mientras que los detalles del establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte y la posterior ruptura de relaciones por parte de la dictadura militar argentina han sido tratados tanto por académicos como por la prensa, los factores que hicieron posible el alineamiento de países *a priori* ubicados en bloques antagónicos de la guerra fría permanecen en gran medida inexplorados. Este artículo pretende explicar el alineamiento entre la Argentina y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte o RPDC) que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países. En este sentido, se argumentará que, si bien el proceso de diversificación mundial de principios de los años setenta facilitó el encuentro entre la Argentina y Corea del Norte, existieron coincidencias a nivel ideológico y una historia de intercambios previos al hito del establecimiento de relaciones bilaterales que jugaron un rol importante. Este artículo hace uso de artículos de prensa norcoreana disponibles en el Centro de Información sobre Corea del Norte de la Biblioteca Nacional de la República de Corea. El relevamiento de información procedente de las fuentes norcoreanas ha permitido desvelar conexiones hasta ahora ignoradas que dan cuenta de conexiones tempranas entre el peronismo y Corea del Norte.

Palabras clave

Corea del Norte, Argentina, peronismo, diplomacia, guerra fría.

Abstract

Although scholarly and journalistic accounts have extensively documented the establishment and subsequent termination of bilateral relations between Argentina and North Korea during the Argentine military dictatorship, the underlying factors enabling alignment between two nations initially positioned within antagonistic Cold War blocs remain underexplored. This article aims to elucidate the alignment between Argentina and the Democratic People's Republic of Korea (DPRK) that culminated in bilateral relations. It argues that while the global diversification of the early 1970s facilitated their encounter, ideological affinities and historical exchanges preceding formal diplomatic ties were pivotal. Drawing upon North Korean press articles accessible through the Information Center on North Korea at the National Library of Korea, this study reveals previously overlooked connections, shedding light on early links between Peronism and Kimilsungism.

Keywords

North Korea, Argentina, Peronism, Diplomacy, Cold War.

Introducción

Kim Il Sung es un poco el General Perón de los coreanos. Simpático, campechano, sonriente, le gusta vivir en el seno de su pueblo y visitar sorprendentemente fábricas y granjas, para dialogar sin trabas con su gente y aniquilar el burocratismo desde la base. Tiene un contacto directo con la masa. Gloria Bidegain sobre Kim Il Sung. (El Descamisado, 1973).

El General Juan Domingo Perón realizó hazañas inmortales por su Patria y su pueblo al luchar abnegadamente contra las fuerzas extranjeras de agresión y por la libertad y la felicidad del pueblo argentino desde sus primeros años e hizo una gran contribución a la causa de los pueblos de América Latina y del Tercer Mundo que hoy avanzan por el camino de la independencia. Kim Il Sung, Telegrama de condolencias a la Presidenta de la República Argentina Isabel Martínez de Perón.¹ (The Pyongyang Times, 1974).

Escritas con un año de diferencia, estas semblanzas ilustran cómo se entendía en Argentina el liderazgo de Kim Il Sung (1912-1994) y de qué manera apreciaba el líder norcoreano la gesta del general Juan Domingo Perón (1895-1974). Más importante aún, los retratos de estos dos líderes carismáticos revelan cómo, más allá de las singularidades de cada uno de sus proyectos políticos, ambos coincidían en ciertos principios básicos como la autonomía política y la soberanía económica, así como en el papel que debían desempeñar los países de la periferia en la arena internacional.

Los retratos son también un reflejo del marcado dinamismo de las relaciones argentino-norcoreanas durante las administraciones justicialistas que se sucedieron entre 1973 y 1976, a saber, Cámpora, Lastiri, Perón e Isabel de Perón. Durante este período, la embajada norcoreana acreditada en Buenos Aires realizó una activa labor y trató de imponer, de una u otra manera, su presencia en el país, aunque sin lograr inclinar la balanza completamente en favor de Pyongyang, pues los gobiernos antes mencionados mantuvieron relaciones con la República de Corea (Corea del Sur). Finalmente, tras el golpe de Estado de 1976, y a pesar del reconocimiento por parte de la RPDC del nuevo régimen de facto, las relaciones se redujeron al mínimo y luego terminaron abruptamente después de la retirada de los diplomáticos norcoreanos como consecuencia del incendio de la sede de la embajada y la ulterior ruptura de relaciones por parte del general Jorge Rafael Videla.

Si bien los pormenores del establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte y la posterior ruptura de relaciones por parte de la dictadura militar argentina han sido abordados tanto por académicos como por la prensa, los factores que hicieron posible el alineamiento de

países a priori ubicados en bloques antagónicos de la guerra Fría permanecen largamente inexplorados.

El presente artículo se propone explicar el alineamiento entre la Argentina y la República Popular Democrática de Corea (Corea del Norte o RPDC) que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países. En tal sentido, se argumentará que si bien el proceso de diversificación mundial de principios de los años setenta, marcado por el ingreso de la República Popular China (RPC) a la ONU, el deshielo entre Moscú y Washington y los acuerdos intercoreanos de julio 1972, facilitó el encuentro entre la Argentina y Corea del Norte, existían coincidencias a nivel ideológico y una historia de intercambios previos al hito del establecimiento de relaciones bilaterales que jugaron un rol importante.

Para comprobar esta hipótesis inicial, se analizarán los paralelismos entre los principales dirigentes políticos de ambas naciones, el General Perón y el Mariscal Kim, quienes fueron capaces de conciliar el nacionalismo de sus doctrinas políticas, peronismo y kimilsungismo, con el tercermundismo.² Del mismo modo, a través de una lectura de medios periodísticos norcoreanos, el presente artículo explorará la construcción de una imagen de la Argentina por parte de Corea del Norte, poniendo énfasis en la representación de las fuerzas peronistas en las páginas del Rodong Sinmun (Periódico de los Trabajadores), órgano del Partido del Trabajo de Corea (PTC). Finalmente, y para comprender sobre cómo se gestó el alineamiento entre ambos países, se detallará el proceso que llevó a militantes y dirigentes peronistas a aproximarse a la experiencia revolucionaria de Corea del Norte y sus posibles derivaciones en el ámbito de la política exterior argentina.

Desde un punto de vista metodológico, este trabajo adopta una perspectiva pericéntrica y mira a la Argentina y a Corea del Norte como actores relevantes en la contienda a escala global entre las superpotencias (Smith, 2000). El surgimiento de esta perspectiva ha tenido un impacto significativo en la proliferación de publicaciones académicas sobre las relaciones diplomáticas de Corea del Norte con el Tercer Mundo (Agov, 2013; Szalontai, 2019; Young, 2021; Taylor, 2023). Sin embargo, a pesar del incremento de publicaciones sobre la política exterior norcoreana, los lazos entre Buenos Aires y Pyongyang permanecen largamente inexplorados en la literatura producida en el Norte Global.

Hasta hace poco, la principal información asociada a las relaciones argentino-norcoreanas solo ocupaba un espacio marginal en las crónicas sobre unas más estrechas relaciones

2 El peronismo, como doctrina centrada en la justicia social, también se conoce como justicialismo. En el caso de Corea del Norte, las enseñanzas de Kim Il Sung se identificaron inicialmente con el concepto norcoreano Juche, literalmente "sujeto" pero a menudo traducido como autosuficiencia. No fue hasta 1974 cuando se introdujo el concepto de kimilsungismo para referirse a las ideas de Kim Il Sung. En este artículo, los términos peronismo y kimilsungismo se utilizan como sinónimos de justicialismo y doctrina Juche, respectivamente.

con Corea del Sur, y el hermanamiento entre ambas naciones se atribuía exclusivamente a la apertura de la Argentina al bloque soviético (Paz Irriberri, 2001, 35). Esto cambió con la publicación del libro *Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana* de Luciano Bolinaga y Alejandra Conconi (2022), el cual dedica un capítulo completo a la revisión de los vínculos entre Buenos Aires y Pyongyang. Según estos autores, un papel importante en el interés de la Argentina por la RPDC lo desempeñó el proceso de toma de conciencia del potencial de Asia como mercado para las exportaciones agrícolas argentinas. Así, el eje explicativo se desplaza de la lógica de la guerra fría y la confrontación Este-Oeste a la de lazos de cooperación Sur-Sur.

No obstante, a pesar de la enorme contribución del trabajo de Bolinaga y Conconi, la narrativa sigue estando dominada por fuentes argentinas. Para complementar y enriquecer la comprensión de las relaciones bilaterales entre Argentina y Corea del Norte, este artículo hace uso de artículos de prensa norcoreana disponibles en el Centro de Información sobre Corea del Norte de la Biblioteca Nacional de la República de Corea (Corea del Sur). El relevamiento de información procedente de las fuentes norcoreanas ha permitido desvelar conexiones hasta ahora ignoradas.

Para una mejor comprensión, este artículo está estructurado en tres secciones. La primera se centra en los paralelismos existente entre las experiencias vitales de los líderes políticos de ambos países y en el grado de coincidencia de sus paradigmas ideológicos. La segunda profundiza en los artículos sobre Argentina publicados en los medios de prensa norcoreana, ofreciendo valiosos datos sobre cómo percibían los norcoreanos el peronismo. Por último, la tercera sección analiza la importancia de las visitas de delegaciones peronistas a Corea del Norte durante la guerra fría.

Vidas paralelas: Juan Domingo Perón y Kim Il Sung

Mucho antes de ingresar a la arena política, tanto Kim Il Sung como Juan D. Perón como habían abrazado la carrera de las armas. El primero luchó como insurgente contra la ocupación japonesa de la península coreana. El segundo participó activamente en el golpe de Estado que puso fin al gobierno del conservador presidente Ramón Castillo (1942-1943), movimiento del que surgiría como el líder de masas más importante de la segunda mitad del siglo XX en Argentina.

A finales de los años cuarenta, ambos dirigentes se habían consolidado en el poder y se proponían inaugurar una nueva etapa histórica en sus respectivos países, priorizando la soberanía nacional y la autodeterminación. Todo ello en momentos en que la asimetría del poder impuesta por la lógica bipolar de la guerra fría relegaba a los países de la periferia a meros apéndices de los hegemones globales.

Durante su primer gobierno (1946-1952) Perón instituyó la doctrina de la Tercera Posición, vehículo mediante el cual la República Argentina afirmó su distancia ideológica tanto del capitalismo como del comunismo (Perón, 1947). Con esta doctrina en materia de política exterior, la Argentina se presenta como una tercera fuerza entre Oriente y Occidente, aunque no neutral, al ser signataria del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR) de 1947, alianza que el Congreso ratificó el 28 de junio de 1950, a pocos días del haber estallado la guerra en Corea (Kabat, 2018, p. 3).

La guerra de Corea, sin embargo, los encontró en verdaderas opuestas. Con el objetivo de mejorar sus relaciones con Washington, que le había acusado de nazi fascista y boicoteado su candidatura a la presidencia, Perón estuvo a punto de despachar tropas en respuesta a la solicitud de ayuda de las Naciones Unidas para combatir contra la agresión norcoreana. Finalmente, el líder argentino decidió dar marcha atrás dada la impopularidad de dicha medida (López y Anderson, 1999).

El mismo Perón que estuvo a punto de enviar voluntarios argentinos a luchar contra las fuerzas norcoreanas, 23 años después descubrió en el mítico guerrillero norcoreano a un aliado en la causa común expuesta en su obra *La hora de los pueblos*, principalmente en lo que respecta a las reivindicaciones políticas y económicas de las naciones integrantes del Tercer Mundo (Perón, 2017). Perón también vaticinó profundos cambios en las sociedades industriales y el comienzo de una nueva era para los países del Tercer Mundo, que en lo político derivaron hacia un socialismo nacional con el que Perón encasillaba su movimiento. El historiador estadounidense Joseph Page señaló que Perón agregaba a “socialismo” el adjetivo “nacional” para “diferenciar la ideología de su Tercera Posición del comunismo al estilo soviético” (Page, 1984, p. 192-198).

Reformulada, la Tercera Posición justicialista se aproximaba no solo a la doctrina maoísta de los tres mundos, sino también a los preceptos de Kim Il Sung que abogaban como Perón por un socialismo de raíces autóctonas. Este sustancial cambio puede interpretarse como la coincidencia de sus años de exilio con el proceso de radicalización de un sector de su movimiento. La proscripción de su movimiento desde 1955 y el hecho de haber sido perseguido por un ejército reaccionario que se propuso eliminar todo vestigio de nueve años de gestión justicialista, terminaron por resaltar el potencial revolucionaria del peronismo y lo convirtieron en el destino obligado de los grupos de izquierda que buscaban desarrollarse en el seno de un movimiento popular (Terragno, 1974, p. 35).

La intensificación del déttente entre las superpotencias mundiales también favoreció esta nueva fluidez diplomática (Bologna, 1998). Liberados del constreñimiento de los dos grandes bloques hegemónicos, tanto Perón como Kim reajustaron sus principios ideológicos para adecuarlos a sus respectivos proyectos políticos. A finales de los sesenta

y principios de la década siguiente, la izquierda peronista reincidió en la lectura tercerista de la historia, la cual asume que la contradicción principal enunciada en el *Manifiesto Comunista* entre burguesía y proletariado se halla ahora desplazada por la negación dialéctica del nacionalismo por imperialismo (Feinmann, 1998, p. 72).

A principios de la década de los sesenta, Kim Il Sung también dio un giro hacia el Tercer Mundo y los elogios reservados para la Unión Soviética y sus aliados, se otorgaron a países como Argelia, Somalia, Perú y Argentina, entre otros. Delegaciones norcoreanas de alto perfil recorrieron con frecuencia el mundo solicitando relaciones diplomáticas y comerciales con distintos gobiernos, buscando apoyo para la postura de Pyongyang sobre la “cuestión coreana” en la ONU, y sumando escaños en varios organismos internacionales (Gills, 2005).

Es importante resaltar que entre los principios básicos del *kimilsungismo*, el que surgió como fundamento ideológico en 1955 en pleno proceso de búsqueda de autonomía por parte de Pyongyang con respecto a los dos grandes estados socialistas vecinos la Unión Soviética y China, destacan la independencia política del país, la construcción de una economía nacional independiente y la autosuficiencia en materia de defensa (Kim, 1967). Kim además articuló el principio antropocéntrico del hombre como dueño de su destino, con la construcción y el fomento de una determinada identidad coreana, donde el nacionalismo ocupa un lugar central, ya que sirve como un refuerzo a la ideología y otorga sentido a los ciudadanos (Mancilla Azargado, 2022).

Por otra parte, el clima de distensión entre los superpoderes globales de principios de los setenta llevó a Kim Il Sung a ver los asuntos exteriores bajo otra la óptica, la de la dicotomía de los Estados grandes frente a los Estados pequeños (Kerkhoff, 2020). Es aquí donde radica una de las claves de su acercamiento a Perón, que para ese mismo momento desde su exilio español, reconstruye un sistema de relaciones a nivel global en la que habrá de insertarse la Argentina, ante inexorable regreso de su partido al poder luego de 18 años de proscripción. Después de todo si Nixon estrecho las manos de Mao, porque Perón no podía hacer lo propio con Kim.

En síntesis, tanto el peronismo como el kimilsungismo giran en torno a caudillos fuertes y carismáticos, cuyos respectivos movimientos han hecho de la soberanía nacional y la autodeterminación dos principios fundamentales. Estas coincidencias, fueron llevadas al límite por el periódico argentino *Mayoría*, el cual tituló una crónica periodística sobre el país asiático como: “Corea del Norte, la República Democrática Justicialista”, destacando la comunión de intereses entre sus líderes: “Kim Il Sung, el gran caudillo de la victoria, anhela construir una república justicialista con pobres no tan pobres y ricos no tan ricos” (*Mayoría*, 1974).

Golpe a golpe: la Argentina en la prensa norcoreana

Dado que los archivos diplomáticos de la RPDC se encuentran cerrados a investigadores, esta sección analiza la representación de la Argentina en el periódico *Rodong Sinmun* para dar cuenta de cómo el liderazgo norcoreano comprendía los cambios políticos del país sudamericano y el rol del peronismo. Así, desde un punto de vista metodológico, esta sección analiza la prensa norcoreana con el fin de observar la representación que Corea del Norte hace de sí misma y del otro (Argentina), lo cual “crea el sentido en el cual se enmarcan las relaciones bilaterales” (Labarca y Montt, 2019).

Si bien el periodo cubierto en este artículo abarca la década de los sesenta y setenta, el análisis de la prensa considera la década de los cincuenta para ponderar las posibles conexiones de larga data entre Corea del Norte y el primer peronismo. Así, el barrido de la prensa norcoreana inicia con la Guerra de Corea y se extiende hasta principios de la década de los setenta.

La cobertura de Argentina en la prensa norcoreana comenzó durante la Guerra de Corea, concretamente en 1951. El principal interés de la prensa norcoreana estaba en la articulación de un movimiento por la paz que buscaba impedir la participación de tropas de América Latina en el conflicto coreano. Entre los artículos contemporáneos al conflicto destacan dos. El primero informaba sobre la visita de la abogada argentina Leonor Aguiar Vásquez a Corea del Norte como integrante de la Comisión de la Federación Democrática Internacional de Mujeres (FDIM) para la investigación de las atrocidades de guerra cometidas en Corea (*Rodong Sinmun*, 1951a). El sesgo antiestadounidense del informe de la FDIM, publicado más tarde bajo el nombre *Nosotras Acusamos*, significó que muchas de las delegadas fueran imputadas de subversión en un clima dominado por el macartismo (Kim, 2023). En el caso de Aguiar Vásquez, su membresía en la Unión de Mujeres Argentinas (UMA) y su visita a Corea terminaron provocando su expulsión de la Unión Cívica Radical, partido donde militaba (Valobra, 2005). El segundo artículo destaca la celebración de un Congreso Nacional por la Paz en Buenos Aires (*Rodong Sinmun*, 1951b). El Congreso por la Paz en Argentina, lejos de ser un hecho aislado, formaba parte de una serie de congresos celebrados en América Latina a instancias del Consejo Mundial por la Paz, una organización que había surgido a partir de una iniciativa soviética (Alburquerque, 2011).

Así, ambos artículos constituyen ejemplos de cómo el liderazgo norcoreano empleaba los medios de comunicación para informar al público doméstico del apoyo de la comunidad internacional, la cual incluía a la Argentina, en su lucha contra el “imperialismo norteamericano” y la “pandilla” del presidente surcoreano Rhee Syngman (1948-1960).

Otro elemento que captó la atención de la prensa norcoreana durante el periodo del primer peronismo (1946-1955) fue la apertura de la Argentina al bloque soviético. En particular quedaron consignadas en las páginas del *Rodong Sinmun* la firma de un acuerdo cultural de intercambio cinematográfico entre la Argentina y la URSS y una declaración conjunta entre comerciantes argentinos y la Comisión para la Promoción del Comercio Exterior de la RPC (*Rodong Sinmun*, 1954a; *Rodong Sinmun*, 1954b; *Rodong Sinmun*, 1954c).

En función del material disponible es posible dictaminar que la representación de la Argentina y del gobierno peronista resultaban favorables, sobre todo por aquellas resoluciones que en materia de política exterior habían dado como resultado la apertura hacia el bloque socialista. Sin embargo, no es menos cierto que la prensa norcoreana pasa por alto otras cuestiones, tales como el hostigamiento por parte del gobierno peronista al opositor Partido Comunista Argentino (PCA), así como también el fallido intento de Perón de enviar voluntarios argentinos a la península coreana.

El fin del segundo gobierno de Perón (1952-1955) también aparece consignado con tres publicaciones sobre el golpe de septiembre de 1955, sus consecuencias y la composición del nuevo gobierno (*Rodong Sinmun*, 1955a; *Rodong Sinmun*, 1955b; *Rodong Sinmun*, 1955c). Asimismo, el *Rodong Sinmun* publicó meses más tarde “Acerca del golpe de estado en Argentina” de autoría de Kim Jong Ok en la sección de respuestas a las preguntas de los lectores (*Rodong Sinmun*, 1955d).

Imagen 1.
“Acerca del golpe de estado en Argentina”



Fuente: *Rodong Sinmun*, 2 de octubre de 1955

De acuerdo con Kim, el golpe en Argentina era una nueva manifestación del intervencionismo norteamericano en la región, con otros ejemplos tales como el derrocamiento del gobierno de Jacobo Árbenz en Guatemala (1951-1954) y el apoyo entregado al gobierno de José Figueres Ferrer (1953-1958) en Costa Rica. El hecho de que este artículo apareciera en la sección de preguntas sugiere que había un interés real de los lectores norcoreanos por saber más sobre lo que acontecía en aquel lejano país sudamericano.

Durante el periodo de la "Revolución Libertadora" (1955-1958) las noticias sobre Argentina son escasas y las pocas entradas publicadas están dominadas por la presencia de Salvador "Rómulo" Marini, periodista y activo miembro del PCA, que visitó Pyongyang como representante de una delegación argentina. Marini dio cuenta de sus impresiones tras presenciar la celebración de la elección de delegados para la Asamblea Suprema del Pueblo. El delegado argentino destacó el clima festivo bajo el cual se realizaron las elecciones, dominado por bailes y canciones, el cual contrastaba con su experiencia en la Argentina: "En mi país, al igual que en el resto de los países capitalistas, la movilización de la policía y de las fuerzas armadas introducen un elemento de tensión" (*Rodong Sinmun*, 1957a). Posteriormente Marini se entrevistó con Kim Il Sung y con el vicepremier Kim Il (*Rodong Sinmun*, 1957b; *Rodong Sinmun*, 1957c).

En febrero de 1958, la prensa norcoreana se refirió de forma positiva al triunfo de Arturo Frondizi en las elecciones presidenciales, catalogándolo como un "triunfo de las fuerzas democráticas" (*Rodong Sinmun*, 1958). El mismo artículo destacaba la intención del Gobierno de Frondizi (1958-1962) de establecer relaciones con todos los países, incluyendo a la RPC. Sin embargo, a pesar de las altas expectativas iniciales, el periódico norcoreano rápidamente comenzó a dar cuenta de una serie de huelgas, de la solidaridad del PCA con la revolución cubana y de protestas estudiantiles contra los Estados Unidos.

La proscripción al peronismo, impuesta por la Revolución Libertadora, continuó bajo los gobiernos de Frondizi (1958-1962), José María Guido (1962-1963) y Arturo Humberto Illia (1963-1966). Entre los artículos publicados durante el periodo de Illia destaca uno referente a la visita de Héctor Villalón, referente del Movimiento Revolucionario Peronista (MRP), a Corea del Norte que se describirá en el siguiente apartado.

La Junta de Comandantes de la Fuerzas Armadas que derrocó al presidente Illia el 28 de junio de 1966 se auto-denominó como "Revolución Argentina" al asumir el poder. Durante los siete años de existencia de ese régimen de facto (1966-1973) la prensa norcoreana destacó el rol de los estudiantes y los trabajadores en la articulación de una resistencia contra una dictadura cívico-militar a la cual

caracterizada como pro estadounidense.

A partir de 1969 las páginas del *Rodong Sinmun* comenzaron a centrar su atención en las actividades de los guerrilleros argentinos en su lucha “antimperialista y anties-tadounidense” (*Rodong Sinmun*, 1971a). Inicialmente el periódico norcoreano se refería a ellos simplemente como “fuerzas armadas patriotas”. La primera mención a una agrupación de guerrilleros vino con la cobertura de un ataque a “un automóvil del gobierno reaccionario” por parte del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP). De acuerdo con la información obtenida por la prensa norcoreana, el objetivo del ERP era distribuir los alimentos transportados por el vehículo entre los habitantes de una villa miseria (*Rodong Sinmun*, 1971b).

En 1973, y tras dieciocho años de proscripción, el peronismo accedió nuevamente al poder encabezando una alianza electoral: el Frente Justicialista de Liberación (FREJULI). El triunfo de la fórmula Cámpora - Solano Lima, concitó la atención del periódico, ya que entre las promesas de campaña de la coalición figuraban el establecimiento de relaciones diplomáticas a nivel de embajada con Corea del Norte y Vietnam, el restablecimiento de relaciones con Cuba y la promesa de liberar a la Argentina “de la influencia económica de los imperialistas norteamericanos” (*Rodong Sinmun*, 1973).

En síntesis, el análisis de la prensa norcoreana durante el período previo al establecimiento de relaciones bilaterales entre Corea del Norte y Argentina en 1973 revela una presencia mínima del peronismo en la cobertura informativa, lo que parece sugerir que el alineamiento entre Buenos Aires y Pyongyang a principios de la década de 1970 se debió más a factores geopolíticos circunstanciales que a elementos de largo plazo.

El respetado y amado líder les da la bienvenida: delegaciones peronistas a Corea del Norte

Durante los años de posguerra, las repúblicas socialistas enfrentaron diversos obstáculos en sus intentos de establecer relaciones bilaterales o comerciales con los países latinoamericanos, ya que se encontraban en el área de influencia de los Estados Unidos (Miller, 1989, p. 6). Sin embargo, esto no les impidió acercarse a particulares u organizaciones del subcontinente. En palabras de Cole Blasier, “la ausencia de relaciones diplomáticas era algo más que una simple formalidad” (Blasier, 1983:19).

Así, la “diplomacia entre pueblos” jugó un rol fundamental en el acercamiento entre el bloque soviético y los países de América Latina. En una primera etapa, las redes de intercambios se articularon a través del Movimiento por la Paz, tal como se ha dado cuenta en el caso de Aguiar Vásquez en el apartado anterior. Posteriormente, tras la revolución cubana, empezó una segunda etapa dominada por los intercambios

de delegaciones de distinto calibre y el establecimiento de institutos y asociaciones en diversos países de América Latina.

La Unión Soviética lideró el proceso, desplegando una vasta red institucional para coordinar las relaciones culturales con América Latina (Pedemonte, 2020). La RPC creó en 1960 la Asociación de Amistad Chino-Latinoamericana, que permitió a varios latinoamericanos visitar la “China de Mao” (Halperin, 1967). Checoslovaquia también extendió invitaciones a delegaciones del Cono Sur y fomentó los intercambios culturales con dichos países (Zourek, 2014).

Corea del Norte no podía mantenerse al margen. En este sentido, con su interpretación de la “diplomacia entre pueblos” (*Inmin Woegyo*), la RPDC buscaba atraer, organizar y atender, sobre la base de la amistad, a las figuras más representativas de los sectores populares y progresistas de todo el mundo, más allá de sus regímenes de gobierno, para que estos conocieran y palparan de cerca las transformaciones políticas, económicas y sociales llevadas a cabo al norte del paralelo 38.

Delegación del Movimiento Revolucionario Peronista (1965)

Fundado el 5 de agosto de 1964, el Movimiento Revolucionario Peronista (MRP) fue una organización semiclandestina perteneciente al sector del peronismo revolucionario que se propuso como objetivo reestructurar el Movimiento Peronista, garantizando que el mismo cumpliera con un rol anti oligárquico y antiimperialista. Para sus dirigentes, el peronismo tenía los mismos enemigos que el país. Adentro, sectores monopólicos y latifundistas carentes de conciencia nacional. Afuera, el accionar voraz del imperialismo que impedía a los argentinos ser libres y dueños de su propio destino. Esto último vinculaba la lucha del MRP con la de otros movimientos similares que emergían como consecuencia de la crisis de los regímenes coloniales (Baschetti, 2012, p. 319-323).

Los dos principales referentes del MRP fueron Gustavo Rearte y Héctor Villalón. Rearte fue el responsable de redactar la Declaración de Principios del Movimiento al tiempo que dirige activamente la Juventud Revolucionaria Peronista (JRP), participando en Cuba, junto a otros revolucionarios del Tercer Mundo de la Organización Latinoamericana de Solidaridad (OLAS). Por su parte, Villalón, tras producirse el golpe de Estado de 1955, participó intensamente en la actividad insurreccional interviniendo en acciones llevadas a cabo por la denominada Resistencia Peronista. Paralelamente, como importante hombre de negocios, financió también a distintas agrupaciones que luchaban contra el gobierno de facto.

En la década del 60, Villalón se trasladó a Madrid cerca de su líder, y durante diez años desarrolló tareas como delegado personal de Perón para las relaciones internacionales y

representante directo ante Fidel Castro en la Conferencia Tricontinental de La Habana. Esta última función posibilitó un estrecho acercamiento del peronismo con el Tercer Mundo y ciertos países socialistas. Como consecuencia de esta política, en febrero de 1965 Villalón gestionó una misión al Lejano Oriente, con el objetivo de que miembros del MRP recibieran entrenamiento militar en la RPC (Rupar, 2020).

En febrero de ese mismo año, según consigna la prensa norcoreana, Villalón fue invitado a visitar la RPDC por el Comité para las Relaciones Culturales con los países Extranjeros, a la cabeza de la delegación de su movimiento, permaneciendo diez días en el país (Rodong Sinmun, 1965). Si durante su estadía en la Corea popular, Villalón, llevó a cabo negociaciones similares a las concretadas en Beijing en favor del MPR, es un asunto que hoy no estamos en condiciones de resolver, ya que por el momento no se han podido hallar registros o testimonio escrito de sus actividades en el país asiático por tratarse de una gira efectuada en forma clandestina.

Imagen 2.
“La delegación argentina del MRP llegó a Pyongyang”



Fuente: Rodong Sinmun, 7 de septiembre de 1965

Delegaciones del Tercer Gobierno Peronista (1973-1976)

El marco referencial para esta segunda etapa de visitas de argentinos a la RPDC está determinado por la reconfiguración de las relaciones bilaterales entre Washington y Moscú y el ingreso de China a la ONU, lo que modificó la dinámica internacional de la guerra fría también en América Latina permitiendo que algunos países diversificaran sus relaciones, obteniendo así un mayor protagonismo en el sistema internacional. La Distensión que había alcanzado su clímax con los encuentros entre Nixon y Mao en febrero de 1972, también beneficiaba al flamante gobierno justicialista. En este contexto, el presidente Héctor J. Cámpora (mayo-julio 1973) le habrá de imprimir a su gestión un toque revolucionario y progresista. Una *aggiornada* Tercera Posición que Perón reivindicaba como primer antecedente de los No Alineados

completaba el esquema en el que el establecimiento de relaciones con países del campo socialista, tales como la RPDC formó parte del prospecto que en materia de política exterior que el gobierno peronista proponía aplicar bajo la fórmula de “diplomacia heterodoxa” (Fiore Viani, 2020).

Por su parte tras la histórica Declaración Conjunta Norte-Sur del 4 de julio de 1972, en la que ambas Coreas se comprometen a resolver el tema de la reunificación de manera pacífica, la gobernanza norcoreana inició una nueva y más ambiciosa ofensiva diplomática, con el objetivo de sumar socios en las Naciones Unidas. Para convenir a sus objetivos en la Península, la RPDC se propuso alentar la conciencia de los pequeños y medianos países, para la integración de un “frente común” bajo la bandera del “Tercer Mundo”, y aceptó identificarse a sí misma como una parte de él, concediéndole al Movimiento de los No Alineados (MNOAL), el carácter de una entidad revolucionaria en lucha contra el *statu quo* internacional, una fuerza que debía desempeñar un papel de ascendente significación en los asuntos globales.

En este contexto, a pesar de que en esta segunda etapa el paso de las comitivas argentinas por Pyongyang ya no tendrá el carácter furtivo de las primeras, su difusión seguirá siendo cualitativamente más importante en la prensa del país asiático, interesada en destacar el liderazgo internacional de Kim Il Sung. En contrapartida, en los medios periodísticos argentinos, ya sea tanto los vinculados con el gobierno justicialista como los independientes, se ocuparon más de los intercambios puramente protocolares, que por sobre las de carácter eminentemente político e institucional.

Transcurridos 49 días del triunfo de Cámpora en las elecciones presidenciales de marzo de 1973, Perón despachó una comitiva con destino al Lejano Oriente. Aconsejado por su secretario José López Rega, el viejo líder desistió de la invitación para visitar Beijing, que en abril de 1973 le hiciera Zhou Enlai, en lugar envió a su esposa, María Estala “Isabel” Martínez (Larraquy, 2011, p. 136).

Perón había iniciado unos años antes una relación epistolar con Mao y parecían compartir coincidencias básicas sobre un nuevo orden global y el papel protagónico de los pueblos en vías de desarrollo. En el marco de esta versión radicalizada “socialismo”, “peronismo” y “lucha antiimperialista”, fueron configurando un mismo campo semántico, logrando la adhesión sobre todo de los sectores juveniles peronistas.

El grado de coincidencia entre ambos líderes resultaba tal que la Tercera Posición se figuraba como un antecedente de la división de en tres mundos hecha por Mao, de allí que se le adjudica a Perón la frase “Ese chinito pícaro me roba las ideas”. En tanto que el presidente chino hará lo propio en 1969 ante una delegación de jóvenes comunistas argentinos, que luego de expresar con vehemencia su fe maoísta, son interpelados por el “Gran Timonel” con un: “¿y por qué no son peronistas?” (Peiró, 2017).

A la comitiva de Isabel Perón, vicepresidenta del Partido Justicialista y José López Rega, secretario general del Comando Superior del Movimiento Nacional Justicialista, se sumarán la hija de López Rega, Norma López Rega de Lastiri, y la del electo gobernador de Buenos Aires, Gloria Mercedes Bidegain, militante de la Juventud Peronista (JP).

La misión duraría 12 días y no trascendieron muchos detalles en la prensa por tratarse de un viaje no oficial en carácter de huéspedes del Instituto Chino para las Relaciones con América Latina. En su lugar, dos medios gráficos partidarios se ocuparán del mismo: los semanarios *Las Bases* y *El Descamisado*. Si bien ambos órganos periodísticos pertenecían a corrientes opuestas dentro del partido, coincidía en la importancia de que aquella misión al Asia socialista como un acierto táctico, y no dudaban en calificar a Perón como el Canciller Jefe del Tercer Mundo, que nos ponía en sintonía con otros pueblos que luchaban por su independencia.

Desde *El Descamisado* ya se vaticinaban una nueva era entre ambas naciones dado que “el acceso del Peronismo al gobierno modifica radicalmente las condiciones en que se desarrollarán las relaciones chino-argentinas, iniciadas formalmente en febrero de 1972, cuando en una maniobra de ‘prestigio’ la dictadura militar reconoció la existencia de ese país de 750 millones de habitantes” así como también se enfatiza de estratégica importancia la invitación formulada por el líder coreano Kim Il Sung (*El Descamisado*, 1973).

El siguiente destino, la RPDC, no recibiría similar despliegue en ambas publicaciones. En ningún caso se menciona cómo y cuándo se produjo la invitación a ese país, aunque era habitual por aquellos tiempos que casi todas las delegaciones extranjeras que pasaran por la RPC seguidamente lo hicieran por Corea del Norte.

Por el contrario, el diario *Rodong Sinmun* cubrió ampliamente la visita argentina. Isabel permaneció dos días en Corea del Norte y se entrevistó con Kim Il Sung en dos ocasiones. En un gesto de tacto diplomático, la esposa de Kim Il-sung, Kim Song Ae, se unió a la recepción de la delegación argentina y su presencia fue destacada por los medios de comunicación estatales en un caso atípico de las visitas latinoamericanas a Corea popular (*Rodong Sinmun*, 1973).

Un documento de la embajada chilena en Pyongyang, fechado el 22 de mayo de 1973, que relata la visita de la delegación peronista, puede servir a los fines de ensayar alguna hipótesis al respecto de la importancia que Corea del Norte la asignaba a la Argentina. Firmada por el encargado de negocios Fernando Murillo, en el oficio confidencial dirigido al ministro Orlando Letelier el diplomático chileno comunicó:

Junto con la llegada de esta Delegación se difundió en medios diplomáticos la noticia de que la R.P.D.C. había sido invitada a la transmisión del mando en Argentina. Conversé directamente con funcionarios de la Cancillería y estos me señalaron jubilosamente que no sólo estaban invitados, sino que el reconocimiento

diplomático y el establecimiento de relaciones diplomáticas no demoraría mucho. Pusieron especial énfasis para señalar que la invitación había sido extendida directamente por el Presidente Lanusse (...) Ellos esperan que una decisión argentina repercuta en Perú y Panamá (Murillo Viaña, 1973).

A la luz de este reporte trasandino resulta comprensible la actitud asumida por Kim Il Sung que puso a disposición para Isabel Perón y demás comitiva un avión del gobierno siendo recibidos como huéspedes oficiales en el aeropuerto de Pyongyang por el viceprimer ministro y titular de Relaciones Exteriores, Ho Dam, y por la esposa del primer ministro Ho Chang-suk, entre otras autoridades. En palabras de Murillo “La señora de Perón fue recibida aquí el 15 de Mayo con un despliegue de masa en el más fino estilo oriental, como nunca lo vieron antes los más antiguos diplomáticos locales” (Murillo Viaña, 1973).

Imagen 3.
“La delegación justicialista argentina, encabezada por la vicepresidenta del Partido Nacional Justicialista y esposa del General Perón, llegó a Pionyang”



Fuente: Rodong Sinmun, 16 de mayo de 1973.

Con el rótulo de “Caleidoscopio Coreano”, *Las Bases* ilustró la breve estadía en Corea del Norte en once icónicas fotografías (*Las Bases*, 1973, p. 16-19). Por su parte *El Descamisado* titulará las experiencias recogidas por Gloria Bidegain en un reportaje titulado “Una compañera peronista en la tierra de Mao” (*El Descamisado*, 1973). La joven militante de 23 años se encargó de resaltar el perfil carismático tanto de Kim como Perón, las coincidencias entre los procesos chino y norcoreano con el justicialismo, así como también los sentimientos de admiración, que resultaban tan comunes

para quienes por aquellos años incursionaron por Corea del Norte, como consecuencia de su reputación como país poscolonial.

Además de las habituales recepciones protocolares, los comisionados de Perón visitaron la Exposición Industrial Coreana, sostuvieron también encuentros con miembros de la Juventud del Partido de los Trabajadores y la vicepresidenta de la Federación Gral. de Sindicatos de Corea, Kim Hong-suk. Tanto *Las Bases* como *El Descamisado* coincidieron sobre el resultado positivo que tuvo la gira de Isabel, pero sin explicarse sobre qué temas se habían conversado durante la breve estadía en la RPDC. Es posible inferir que el asunto más importante fue la negociación con vistas al establecimiento de relaciones diplomáticas entre ambos Estados, mismas que se concretaron con la asunción de Héctor J. Cámpora a la presidencia de la República pocas semanas después.

Conclusión

Este artículo se propuso explicar el alineamiento ideológico entre Argentina y Corea del Norte que condujo al establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países en 1973. Se planteó, a modo de hipótesis, que este alineamiento no fue casualidad, sino el resultado de un proceso de maduración y de un contexto geopolítico favorable, el de la década de 1970, que hizo posible el encuentro del “Primer Trabajador” y el “Amado Líder” en territorio en común, el Tercer Mundo.

El proceso de comprobación de la hipótesis ha sido estructurado en torno a tres ejes. El primero abordó las similitudes que pueden establecerse entre los liderazgos de Perón y Kim. Se argumentó que, desde la particularidad de sus trayectorias políticas, ambos fueron capaces de conciliar el nacionalismo de sus doctrinas políticas con el tercermundismo. Esto habría allanado el camino para su posterior encuentro a principios de la década de los setenta.

El segundo analizó los artículos publicados en la prensa norcoreana y la construcción de una imagen de la Argentina. Contrariamente a lo esperado, el análisis documental demostró que, antes del establecimiento de relaciones bilaterales, tanto Perón como su movimiento político tuvieron una representación mínima en las páginas del *Rodong Sinmun* y que Corea del Norte incluso simpatizaba con algunos de sus oponentes políticos.

Por último, un tercero, enfocado en comprender qué papel pudieron haber cumplido las visitas militantes y funcionarios peronistas tras su peregrinaje a la Corea popular en el acercamiento entre ambos países. Hasta ahora las fuentes argentinas destacaban la voluntad del peronismo de “abrir el Tercer Mundo”. Del mismo modo, la literatura especializada en las relaciones exteriores de Corea del Norte ha dado cuenta de la necesidad imperiosa de Pyongyang de reclutar aliados en el Tercer Mundo para inclinar los debates en las Naciones Unidas a su favor. Las constataciones documentales del

presente trabajo, sin embargo, parecen sugerir que la Argentina, lejos de ser un país más del Tercer Mundo o de América Latina, tenía un peso específico y que los dirigentes norcoreanos le asignaban un papel importante, no solo por el potencial de las relaciones bilaterales, sino también por el rol que podía desempeñar en la apertura de otros países de la región.

En resumen, las similitudes entre el peronismo y el kimilsungismo, así como el clima favorable de distensión de la guerra fría, allanaron el camino para el establecimiento de relaciones bilaterales entre la Argentina y Corea del Norte. Sin embargo, el primero no parece haber desempeñado un papel decisivo. De acuerdo con los hallazgos documentales, en un ejercicio contrafactual, sería posible argumentar que en un contexto similar Corea del Norte habría estado dispuesta a establecer lazos con cualquier gobierno argentino dispuesto a aceptarla.

Existen otros elementos dignos de consideración a la hora de entender el establecimiento de relaciones entre Argentina y Corea del Norte, pero que van más allá del alcance de este trabajo. Entre ellos, cabe destacar el hecho de que, tras el brutal golpe de Estado contra el gobierno de Salvador Allende (1970-1973) en Chile, Argentina acabó rodeada de dictaduras militares. Al mismo tiempo, un cambio en la correlación de fuerzas a favor de la derecha peronista provocó las dimisiones de Cámpora y de su ministro Juan Carlos Puig, con la consiguiente redefinición de la política exterior. Este nuevo escenario, que a *prima facie* bien podría interpretarse como potencialmente hostil a la RPDC, resultó ser por el contrario el momento de mayor interacción entre ambos Estados. Esta contradicción puede explicarse desde el punto de vista norcoreano: al haber perdido su embajada en Santiago, mantener relaciones con Argentina se convirtió en un imperativo para preservar su presencia en el Cono Sur y en el subcontinente.

Por último, si bien el ejercicio de comparar peronismo y kimilsungismo no resultó determinante a la hora de explicar el establecimiento de relaciones bilaterales entre ambos países, si abre el camino para nuevas e interesantes avenidas de investigación. Es común en los medios informativos la reproducción de máximas abstractas para describir a ambos proyectos políticos. Se suele afirmar que Corea del Norte es un modelo a escala de la Rusia estalinista, mientras se caracteriza al peronismo como un régimen inapelablemente populista, un fenómeno patológico propio de Latinoamérica. Futuras investigaciones pueden hacer frente a la complejidad de ambos fenómenos a través de estudios comparados, evitando así la comodidad de posturas reduccionistas que deforman la realidad ajustándola al ideal inexistente. Porque ni el kimilsungismo hizo del marxismo-leninismo un dogma, sino una guía para la acción, ni el peronismo puede ser abordado según las categorías de izquierda, derecha o centro, las que resultan inaplicables a un movimiento político que ha tenido la plasticidad suficiente para contener en tensión todas estas expresiones políticas.

Referencias

- Agov, Avram. (2013). North Korea's Alliances and the Unfinished Korean War. *Journal of Korean Studies* 18(2):225–62. <https://doi.org/10.1353/jks.2013.0020>.
- Alburquerque F., Germán. (2011). *La trinchera letrada. Intelectuales latinoamericanos y guerra fría*. Santiago: Ariadna Ediciones.
- Baschetti, Roberto. (2012). *Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970*. La Plata: De la Campana.
- Blasier, Cole. (1983). *The Giant's Rival: The USSR and Latin America*. Pittsburgh, Pa: University of Pittsburgh Press.
- Bolinaga, Luciano Damián, and Alejandra Conconi. (2022). Las relaciones entre la República Argentina y la República Popular Democrática de Corea. En *Construyendo puentes entre América Latina y la península coreana*. Buenos Aires: Editorial Teseo.
- Bologna, Alfredo Bruno. (1998). La guerra fría: 1945-1991. *Cuadernos de Política Exterior Argentina* 44: 1-69. <http://www.publicacionescerir.com/pdf/CUPEA/cupea44.pdf>
- *El Descamisado*. (1973, Julio 3). Una compañera peronista en la tierra de Mao.
- Feinmann, José Pablo. (1998). *La Sangre Derramada*. Buenos Aires: Booket
- Fiore Viani, Gonzalo. (2020). Puig y la Autonomía: pensar las Relaciones Internacionales desde el sur. *Breviario en Relaciones Internacionales*, 1(48). <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/breviariorii/article/view/31202/31866>.
- Gills, Barry. (2005). *Korea versus Korea: A Case of Contested Legitimacy*. London: Routledge.
- Halperin, Ernst. (1967). Peking and the Latin American Communists. *The China Quarterly* 29:111–54. <https://doi.org/10.1017/S0305741000047937>
- Kerkhoff, Nate. (2020). North Korea and the Non-Aligned Movement: From Adulation to Marginalization. *The Journal of American-East Asian Relations* 28(1):41–71. <https://doi.org/10.1163/18765610-28010003>
- Kim Il Sung. (1967, Diciembre 16). Let us embody the revolutionary spirit of Independence, self-sustenance and self-defence more thoroughly in all branches of state activity. Political Programme of the Government of the Democratic People's Republic of Korea Announced at the First Session of the Fourth Supreme People's Assembly of the DPRK. En Kim Il Sung. (1985). Works 21, Pionyang: Foreign Languages Publishing House: 421-483. <https://www.marxists.org/archive/kim-il-sung/cw/21.pdf>.
- Kim, Suzy. 2023. *Among Women across Worlds: North Korea in the Global Cold War*. Cornell University Press.
- Labarca, Claudia, & Montt Strabucchi, María. 2019. Discurso como representación de sentido en las relaciones internacionales: el caso sino-chileno. *Estudios Políticos* (47). [Doi: 10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69504](https://doi.org/10.22201/fcpys.24484903e.2019.47.69504)
- Larraquy, Marcelo. 2011. *López Rega, el Peronismo y la Triple A*. Buenos Aires: Aguilar.
- *Las Bases*. (1973, Junio 7). Caleidoscopio Coreano.
- López, Isabel, y Anderson, Dante. (1998). La política exterior peronista, la guerra de Corea (1950-1953), y las repercusiones internas en la Argentina. Tesis de Licenciatura, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Mancilla Azargado, Pamela de Lourdes (2022). La búsqueda de autonomía internacional a través del desarrollo del pensamiento político: la ideología Juche en la República Popular Democrática de Corea. *Estudios Internacionales*, 54(201), 9–35. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.2022.61310>
- Mayoría. (1974, Octubre 24). Corea del Norte: República Democrática Justicialista.
- Miller, Nicola. (1989). *Soviet Relations with Latin America, 1959-1987*. Cambridge; New York: Cambridge University Press.

- Murillo Viaña, Fernando. (1973, Mayo 22). Oficio Confidencial DRI-RIO No. 99-6/73. Ref: Considerable progreso de las relaciones de la R.P.D.C. con países de América Latina – Visita de Isabel Martínez de Perón. *Archivo General Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile*. Fondo Países: PRK1.
- Page, Joseph. (1984). Perón. Buenos Aires: Javier Vergara Editorial.
- Paz Iriberry, Gonzalo. (2001). Las Relaciones Entre Argentina y Corea Del Sur: Evolución y Perspectivas. *Estudios Internacionales* 34(134):29–56.
- Pedemonte, Rafael. (2020). *Guerra por las ideas en América Latina, 1959–1973: presencia soviética en Cuba y Chile*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Peiro, Claudia. (2017, Julio 8). *La Carta de Perón a Mao Llevada por militantes que iban a entrenarse China*. Infobae. <https://www.infobae.com/politica/2017/07/08/la-carta-de-peron-a-mao-llevada-por-militantes-que-iban-a-entrenarse-a-china>
- Perón, Juan Domingo. (1947, Julio 6). Mensaje a los pueblos del mundo. El General Perón le habla a los trabajadores. *Cuadernillos de formación político-sindical N°2*. Unión del Personal Civil de la Nación: 40–45. <http://www.villamanuelita.org/discursosperon.pdf>
- Perón, Juan Domingo. (2017). *La hora de los pueblos (1968); Latinoamérica: ahora o nunca (1967)*. Buenos Aires: Biblioteca del Congreso de la Nación.
- Rodong Sinmun (1973, Marzo 14) 아르헨티나대통령선거에서 정의해방전선의 립후보자가 승리 [Victoria del candidato del Frente Justicialista de Liberación en las elecciones presidenciales argentinas].
- Rodong Sinmun (1951a, Agosto 19) 조선에서의 미 영간섭자들의 만행을 국제녀맹조사단 아르헨틴대표 폭로 [La representante argentina de la FIDM revela las atrocidades cometidas por las intervenciones norteamericanas y británicas en Corea].
- Rodong Sinmun (1951b, Noviembre 17) 아르헨틴 평화옹호 전국 대회 [Encuentro Nacional del Movimiento por la Paz en Argentina].
- Rodong Sinmun (1954a, Septiembre 16) 쏘련과 아르헨틴 간에 영화 교환에 관한 협정 조인 [Firma del acuerdo de intercambio de producciones cinematográficas entre la Unión Soviética y la Argentina].
- Rodong Sinmun (1954b, Noviembre 17) 중국 국제 무역 촉진 위원회와 아르헨틴 상공 대표단의 공동성명 [Comunicado conjunto de la Comisión China para la Facilitación del Comercio Internacional y la Delegación de Comercio de Argentina].
- Rodong Sinmun (1954c, Noviembre 18) 중국 방문 아르헨틴 상공 대표단 성명 발표 [Declaración de la Delegación de Comercio de Argentina que visitó China].
- Rodong Sinmun (1955^a, Septiembre 24) 아르헨틴에서의 정변 [Golpe de Estado en Argentina].
- Rodong Sinmun (1955b, Septiembre 26) 정변후의아르헨틴 사태 [La situación en Argentina postgolpe de Estado].
- Rodong Sinmun (1955c, Septiembre 28) 정변후 수립된 아르헨틴의 신정부 구성 [Estructura del nuevo Gobierno de la Argentina tras el golpe de Estado].
- Rodong Sinmun (1955d, Octubre 2) 아르헨틴 정변에 대하여 [Acerca del golpe de Estado en la Argentina].
- Rodong Sinmun (1957^a, Agosto 28) 인민들이 인민 정권을 지지하는 뚜렷한 표식을 보았다 아르헨틴 청년 대표단 단장 [El presidente de la delegación juvenil argentina fue testigo del claro apoyo del pueblo al régimen popular].
- Rodong Sinmun (1957b, Septiembre 6) 김일성 수상 우리 나라를 방문한 인도네시아 및 아르헨틴 청년 대표들을 접견 [El primer ministro Kim Il Sung se reunió con los representantes de las delegaciones juveniles de Indonesia y Argentina].
- Rodong Sinmun (1957c, Septiembre 7) 김일 부수상 아르헨틴 청년 대표들을 접견 [El vicepremier Kim Il se reunió con los representantes de la delegación juvenil argentina].

- Rodong Sinmun (1957d, Febrero 27) 아르헨틴 대통령 선거에서 민주주의적 역량이 승리 [Victoria de las fuerzas democráticas en las elecciones presidenciales argentinas].
- Rodong Sinmun (1965, Septiembre 7) 아르헨띠나 페론 혁명 운동 대표단 평양에 도착 [Delegación del Movimiento Revolucionario Peronista de Argentina llega a Pionyang].
- Rodong Sinmun (1971a, Enero 5) 콜롬비아와 아르헨띠나 유격대가 친미반동통치배들에게 심대한 타격을 가하고있다 [Las guerrillas colombiana y argentina causan estragos entre los caudillos proestadounidenses].
- Rodong Sinmun (1971b, Febrero 6) 아르헨띠나인민혁명군 성원들이 반동당국의 자동차를 습격하여 가난한 인민들에게 식료품을 나누어주었다 [Miembros del Ejército Revolucionario del Pueblo Argentino atacaron un auto de las autoridades reaccionarias y distribuyeron alimentos entre los pobres].
- Rugar, Brenda. (2020). Viajeros argentinos a China en el marco de la "diplomacia entre pueblos" (1950-1965). *Cahiers des Amériques latines* 1(94):203–27. <https://doi.org/10.4000/cal.1164>.
- Szalontai, Balázs. (2019). Courting the "Traitor to the Arab Cause": Egyptian-North Korean Relations in the Sadat Era, 1970-1981. *S/N Korean Humanities* 5(1):103–36. <https://doi.org/10.17783/IHU.2019.5.1.103>
- Taylor, Moe. (2023). *North Korea, Tricontinentalism, and the Latin American Revolution, 1959-1970*. Cambridge; New York, NY: Cambridge University Press.
- Terragno, Rodolfo. (1974). *Los 400 días de Perón*. Buenos Aires: Ediciones de la Flor.
- *The Pyongyang Times*. (1974, Julio 13). The Respected and Beloved Leader Comrade KIM IL SUNG Sends Telegram of Condolence to President Republic of Argentina.
- Valobra, Adriana. (2005). Estrategias de movilización social del PCA: la Unión de Mujeres de la Argentina en los primeros gobiernos peronistas. *X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Rosario: Acta Académica.
- Young, Benjamin R. (2021). *Guns, Guerillas, and the Great Leader: North Korea and the Third World*. Stanford, California: Stanford University Press.
- Zourek, Michal. (2014). *Checoslovaquia y el Cono Sur 1945 - 1989. Relaciones políticas, económicas y culturales durante guerra fría*. Praga: Ed. Karolinum.